

libro investigación ensayo crónica **crítica**

**Lauro Ayestarán**

# **La OSSODRE está olvidando su cometido. Sólo cuatro audiciones sinfónicas se han realizado este año. Falta calidad en los programas, el desprecio hacia la producción americana**

*El Bien Público*, 30-viii-1935, Montevideo, Uruguay. [firma *Ural*]

## **Condiciones de uso**

1. El contenido de este documento electrónico, accesible en el sitio del *Centro Nacional de Documentación Musical Lauro Ayestarán*, CDM (Montevideo, Uruguay), es la reproducción digital de un documento o una publicación del dominio público proveniente de su colección.
2. Su uso se inscribe en el marco de la ley n° 9.739 del 17 de diciembre de 1937, modificada por la Ley n° 17.616 del 10 de enero de 2003:
  - el uso no comercial de sus contenidos es libre y gratuito en el respeto de la legislación vigente, y en particular de la mención de la fuente.
  - el uso comercial de sus contenidos está sometido a un acuerdo escrito que se deberá pedir al CDM. Se entiende por uso comercial la venta de sus contenidos en forma de productos elaborados o de servicios, sea total o parcial. En todos casos se deberá mantener la mención de la fuente y el carácter de dominio público.
3. Los documentos del sitio del CDM son propiedad del Centro Nacional de Documentación Musical Lauro Ayestarán, salvo mención contraria, en los términos definidos por la ley.
4. Las condiciones de uso de los contenidos del sitio del CDM son reguladas por la ley uruguaya. En caso de uso no comercial o comercial en otro país, corresponde al usuario la responsabilidad de verificar la conformidad de su proyecto con la ley de ese país.
5. El usuario se compromete a respetar las presentes condiciones de uso así como la legislación vigente, en particular en cuanto a la propiedad intelectual. En caso de no respeto de estas disposiciones, el usuario será pasible de lo previsto por la Ley n° 9.739 y su modificación por la Ley n° 17.616 del 10 de enero de 2003.
6. Para obtener un documento del CDM en alta definición, dirigirse a:  
[consulta@cdm.gub.uy](mailto:consulta@cdm.gub.uy)

## **CDM**

Centro Nacional de Documentación Musical Lauro Ayestarán

[www.cdm.gub.uy](http://www.cdm.gub.uy)

correo electrónico: [info@cdm.gub.uy](mailto:info@cdm.gub.uy)

# LA "OSSODRE" ESTA OLVIDANDO SU COMETIDO

## SOLO CUATRO AUDICIONES SINFONICAS SE HAN REALIZADO ESTE AÑO — FALTA CALIDAD EN LOS PROGRAMAS — EL DESPRECIO HACIA LA PRODUCCION AMERICANA

En 1931, la "Ossoadre" realizaba 37 conciertos.

En 1932, bajaba su número a 29.

En 1933, solamente, 21.

En el año pasado, 15.

Y en la actual temporada a la que sólo quedan dos meses de actividad, 5 conciertos, uno de los cuales de carácter particular ofrecido al Presidente del Brasil.

Ante un balance tan elocuente, el título de este artículo deja de ser una aparente incitación al escándalo para convertirse en una deplorable realidad.

Si en el año inicial se pudieron realizar 37 conciertos (uno de ellos aquel notable que dirigiera Ansermet) en 1935 el número de audiciones sinfónicas debiera oscilar alrededor de 25, contando además con una preparación más profunda de la masa orquestal.

Equilibrado ya el volumen sonoro de las familias instrumentales y adiestrados los ejecutantes a vencer las costosas dificultades para llegar a una belleza de timbre que en las cuerdas se evidencia a menudo, la Orquestal del Servicio Oficial de Difusión Radio Eléctrica, tendría que desarrollar un ciclo de actividades sinfónicas de no menos de 25 o 30 conciertos anuales.

Sin embargo a esa lentitud de movimiento (sólo 4 conciertos en más de medio año) se agrega hoy una interrupción para dar lugar a una temporada de ópera que no justifica el paréntesis tan prolongado.

Que a Bellini se le tributara tan justo homenaje con motivo de su centenario cantando "La Sonámbula", de acuerdo. Pero ello no daba motivo para que se interrumpiera tan dilatadamente la actividad sinfónica, máxime cuando el cartellone sólo ha sido ocupado por "Barbero de Sevilla" y "Rigoletto".

Por otra parte en ese lapso de tiempo han pasado ante nuestro público los violinistas Kreisler y Thibaud y los pianistas Lamond, Arrau, Moisevich y Münz y las autoridades del Servicio Oficial parecen haberlo ignorado.

Y aquí no se pueden aducir razones de orden monetario puesto que si una empresa particular, se arriesgó a presentar a un gran ejecutante, una entidad oficial también podía hacerlo poseyendo por el contrario la experiencia del enorme éxito de público que provocara un Kreisler, por ejemplo.

Y no hablemos de los directores de envergadura que han pasado por nuestro puerto o de los que se podía haber contratado para uno o dos conciertos.

El pasar de vez en cuando a otras manos directivas significa una experiencia provechosa para la masa orquestal.

### FALTA CALIDAD EN LOS PROGRAMAS

Y a ese número reducido de audiciones todavía se debe agregar una pérdida de calidad en los programas.

La inclusión, por ejemplo, de

la obra de un músico de segunda categoría como Tomasini, cuando aún no se ha dado a conocer las obras fundamentales de la música moderna — la "Consagración de la primavera" de Stravinski, "El mar" de Debussy, etc., y todos los trascendentales adelantos de la música para orquesta de cámara de Schoenberg, Honneger, Janacek, Falla, Halfter, el mismo Stravinski, etc. — no tiene justificación.

Respecto a la composición de programas, nosotros hemos sugerido en otras ocasiones, la opinión que creemos más acertada de la organización de ciclos o tendencias musicales realizados al través de varios conciertos consecutivos.

Ese sistema del programa con bruscas transiciones puede ser legítimo para un ejecutante que pasa ante nosotros con rapidez y tiene que dar en dos o tres audiciones todo lo sabe y entiende, pero para una entidad que la tenemos en casa y a quien no agudonea ninguna premura, no da ningún provecho.

Lo primero que tenemos que hacer es formar sólidamente nuestra cultura musical y para ello hay que marchar con toda lentitud a fin de no provocar un explicable mareo entre el público a quien se le hace perder la medida de lo bueno si se le administra la materia musical desordenadamente.

Por otra parte esta organización cíclica no impide que se realicen conciertos generales, tales como los que hoy se efectúan, y entonces sí, se podrá establecer una clara distinción de valores.

Este año, por ejemplo, cúmplase un 250 aniversario de Bach, Haendel y Scarlati y mientras en todo el mundo se le organizan grandes homenajes, la "Ossoadre" aún no ha dicho nada. Probablemente se realice sólo un precipitado concierto, administrándose a Bach con toda profusión y nuestro público sin ninguna preparación a ese respecto saldrá de él, más confuso de lo que entró.

Mañana insistiremos sobre la indiferencia (en el programa que se ha trazado) ante la producción americana.